

R.F.

MINUTA SOBRE EXPOSICION POLITICA EXTERNA E INTERNA

ADVERTENCIAS PRELIMINARES.-

1.- Esta minuta está elaborada sobre la base de otra redactada por Patricio Aylwin que contiene un esquema de las coincidencias y alternativas esenciales expuestas en diferentes informes hechos llegar a la superioridad del Partido. Por lo tanto, para comprenderla bien, es necesario conocer ese esquema.

2.- Los puntos que se exponen en esta minuta responden al pensamiento de un gran número de militantes, aún cuando ha sido redactada por uno de ellos, de modo que fatalmente tendrá un sello personal imposible de soslayar.

3.- Los militantes que así piensan no han tenido ni tienen el ánimo rupturista que algunos les atribuyen. Por el contrario, su mayor anhelo es salvar a nuestra causa como la única alternativa posible para crear en Chile un orden nuevo, humanista y cristiano, socialista y comunitario.

Este espíritu no es incompatible con la crítica, ni la autocrítica interna. Muchos menos, con el derecho que cada uno tiene, aislada o mancomunadamente, a luchar en el plano interno por el predominio de las tesis o planteamientos que cree valederos.

4.- Respecto al punto anterior, creemos que la sinceridad y la franqueza deben imperar entre nosotros para que podemos marchar juntos, como verdaderos hermanos, a pesar de nuestras discrepancias.

Somos enemigos de los fraccionalismos, pero esto tiene que ser valedero para todos. No es posible que quienes practican el "grupismo" dentro del Partido y cuentan con toda clase de medios (instituciones, medios de comunicación, financiamiento holgado) para luchar por sus puntos de vista se opongan a que otros hagan lo mismo y que resulte siempre que son estos últimos, cuando se juntan esporádicamente, los rupturistas o enemigos de la unidad interna.

5.- Tenemos la convicción de que estamos en un momento tal que es indispensable, más que nunca, anar y sumar antes que dividir o restar esfuerzos y voluntades.

Esto es especialmente valedero para la Democracia Cristiana, por estimar, como hemos dicho, que constituye o debe constituir la única alternativa válida para un Chile nuevo, libre, socialista, humanista y democrático.

Entramos en materia, siguiendo el orden de la Minuta.

I.- EN CUANTO AL DIAGNOSTICO.-

En esta parte hay diagnósticos y pronósticos. Hay puntos en que estamos de acuerdo. En otros, discrepamos o creemos que deben completarse.

2 minuta

1.- De acuerdo con este punto, pero observamos :

a) La desintegración que vivía Chile, no es un fenómeno propio y exclusivo de nuestro país. Se trata de una quiebra total del sistema de Democracia-Capitalista o Democracia-Liberal en el mundo entero. Aquí deberíamos consignar que para nosotros no ha existido una verdadera Democracia, sino sólo algunas manifestaciones de ella, como participación limitada del pueblo en las elecciones de autoridades; mucho más limitada en algunos aspectos referentes a la conducción de los asuntos nacionales, etc.

Ello nos permitirá dejar en claro desde un comienzo que cuando hablamos de establecer o restablecer la Democracia, nos estamos refiriendo a una Nueva Democracia, algunas de cuyas características deberíamos señalar en términos generales;

b) Es cierto que la Unidad Popular es la principal responsable en provocar el desenlace final, pero no lo es en cuanto a las causas, que provienen del sistema capitalista, ni tampoco lo es en forma exclusiva en su desenlace final. Nos parece indispensable señalar que la Derecha económica y sectores sedicentes democráticos complotaron y buscaron el derrocamiento de Allende. Más aún, antes de que asumiera el Poder, hicieron todos los esfuerzos posibles por impedir su acceso a él, inventando fórmulas que nosotros calificamos de inmorales. La Derecha, con evidente ayuda y complicidad exterior, hizo una labor de sobataje permanente, agudizó la existencia de un clima propicio creado por la torpeza de los gobernantes de la Unidad Popular, usando su inmenso poder económico, su prensa, su radio; movilizando y financiando grupos facistas; presionando permanentemente, como una perseverancia sin par, sobre los partidos democráticos, como pudo experimentar la Democracia Cristiana que, constantemente, debía resistir esas presiones y hacer grandes esfuerzos porque los movimientos gremiales, por ejemplo, no fueran sacados de su cauce estrictamente reivindicatorio. Finalmente, creó el clima conveniente para el "pronunciamiento", sobrepasando la debilidad y las vacilaciones de otras colectividades democráticas, incluso la nuestra. En esto, todos tenemos una responsabilidad, mayor o menor;

c) Aunque de menor importancia, creemos útil señalar la responsabilidad que cupo a partidos o sectores democráticos que formaban parte de la Unidad Popular, los cuales se contentaron con las migajas y golosinas que les fueron entregadas, se entretuvieron en su disfrute, y abandonaron sus deberes de imponer dentro del Gobierno un desarrollo democrático. Ellos pudieron impedir, en gran medida, las desviaciones totalitarias de la Unidad Popular, denunciándolas desde dentro, exigiendo rectificaciones o, por último, retirándose de la combinación. El Partido Radical, especialmente, no puede lavarse las manos, menos sus dirigentes más destacados que lo hicieron pedazos, ni aún algunos de esos que se retiraron a última hora. El propio Allende se quejó más de una vez en conversaciones privadas de la pasividad de esos partidos (en especial del P.R.) que nunca levantaban su voz en los consejos de gabinete para poner atajo a las directivas totalitarias;

3 minuta

d) La mayoría de los chilenos aceptó el golpe a falta de otra solución, pero sin duda que, de haber otra salida democrática, habrían preferido ésta Y había no una, sino varias otras salidas. Hoy día es imposible probar su validez o su eficacia, porque sucedió otra cosa. Queremos decir con toda fraternidad que si la Democracia Cristiana hubiera propuesto una fórmula para cuyo logro ella se hubiera comprometido y jugado por entero hasta las últimas consecuencias, es "posible" que Allende hubiera echado a la borda a los elementos ultristas y hasta dividido su propio Partido, al contar con una fuerza de reemplazo tan poderosa como la Democracia Cristiana aunque fuera desde el exterior del gobierno, pero a través de un compromiso y un programa mínimo de rectificación democrática. Creemos que, lamentablemente, nunca hubo tal decisión de nuestra parte y que sólo nos limitamos a exigir, sin ofrecer, lo que era pedir el suicidio del Presidente de la República.

2.- No queremos dudar de los buenos propósitos y del patriotismo de las FF.AA., como móviles que inspiraron su intervención. Pero no es posible negar que ellas fueron permanentemente solicitadas e inducidas a actuar.

Con igual patriotismo, otros elementos similares muy valiosos de las FF.AA. se oponían a su intervención y realizaron todo cuanto pudieron en ese sentido, pues creían, como nosotros, que dichas fuerzas debían mantener la integridad del ring democrático, donde las fuerzas políticas dilucidaran las cuestiones en pugna. Esto significaba mantener el orden, aplicar la ley de armamentos, disolver grupos armados, etc.

3.- Coincidimos en la exactitud de las características del actual gobierno. Podríamos resumirlas diciendo que se trata de un gobierno "regresivo en lo económico" y "represivo en lo político y social".

Efectivamente, la Dictadura Militar tiende a perpetuarse y ha elaborado o está elaborando todo un esquema para crear un "nuevo orden".

El desarrollo del gobierno, con las características anotadas en la minuta de Patricio Aylwin, se aparta de los propósitos hechos públicos en un comienzo, especialmente en el Bando Nº 5, convirtiéndose con gran rapidez en uno de los gobiernos más retrógrados del mundo.

Debe anotarse, en nuestro concepto, que el "pronunciamiento" no es un "cuartelazo" más al estilo latinoamericano tradicional, y que poco a poco va quedando de manifiesto en los hechos que observamos, que había toda una preparación previa, con planes determinados, elaborados con la concurrencia de elementos civiles reaccionarios.

Hay una participación generalizada de las Fuerzas Armadas en todas las esferas de la actividad nacional, desde la Junta, hasta el Subdelegado o Inspector de Distrito, y en todos los organismos, ministerios, subsecretarías, Banco Central, Corfo, Enami, instituciones autónomas fiscales, semi-fiscales o empresas privadas, con raras excepciones. La participación se realiza con personal activo o en retiro, pero es un fenómeno nuevo, digno de destacar.

Sin embargo, en lo económico, se advierte la preponderancia incontrarrestable de las poderosas minorías económicas y de los clanes que

4 minuta

la constituyen. Aquí se trata de utilizar a los militares, sin escrúpulos.

Hay en este punto 3) de la minuta resumen, dos asuntos que deben tocarse más detenidamente. Son ellos, la cuestión laboral y la política internacional.

En cuanto a lo primero, lo menos que se puede decir es que el gobierno está colocando a los trabajadores al servicio de los capitalistas y del capitalismo. Se están restituyendo cruelmente los vínculos de subordinación de aquellos a estos, lo que acentuará las diferencias y la lucha de clases, con mayor connotación. El pensamiento de los trabajadores y su acción, están coartados, pues se estima que un régimen de libertad para ellos interferirá en los planes económicos. Todas las herramientas de lucha han sido suprimidas y, desde el punto de vista económico, todo el peso del sacrificio y de las privaciones recaen sobre los trabajadores y la clase media, sean profesionales, industriales, comerciantes, agricultores, artesanos, en general, productores de nivel medio o inferior.

Algunos dirigentes sindicales han participado conscientemente, prestándose para servir esa política. Otros, han sido obligados a ello y no se atreven o no pueden rebelarse por temor a perder sus medios de sustento.

Sin consideración humanani respeto por las personas, se han lanzado y se lanzan a la cesantía a miles y miles de chilenos y chilenas.

Todo esto va configurando la existencia de una inmensa pléyade de desplazados que sumados a otros sectores postergados van configurando todo un cuadro extremadamente sensible a la acción de grupos que persisten en sus intentos de desencadenar la violencia.

En lo educacional, se trata de establecer un sistema que fundamentalmente está al servicio de los "fines nacionalistas y patrióticos" tan pregonados por los que rodean a la Junta Militar de Gobierno. Ello se manifiesta en la exaltación de los valores nacionalistas y del individualismo y de los conceptos básicos del capitalismo clásico. (libre competencia, libre empresa, eliminación de toda ingerencia del Estado en la actividad económica, etc.) Muchas de las ideas y algunos planes elaborados durante el gobierno DC se aprovechan, desfigurándose, pues en el fondo lo que se persigue es colocar a la juventud al servicio del "nacionalismo" de una manera que resulta ser francamente totalitaria.

4.- En cuanto a los resultados que caracterizan la actual situación del país estamos en general de acuerdo, con algunas salvedades, enmiendas o adiciones.

No creemos que se hayan restablecido el orden y la tranquilidad pública. Muchos deben saber que, a pesar del estado de guerra, hay manifestaciones constantes y crecientes de protestas. Débiles aún, pero sintomáticas, y si no son mayores es porque son contenidas por razones obvias.

No puede hablarse de tranquilidad y orden cuando se violan los derechos humanos y las protestas son acalladas por la fuerza.

Por otra parte, hay que agregar a esos resultados obtenidos, en lo político, económico, social e internacional, todos tan negativos, uno que consideramos de la mayor gravedad.

Ese resultado es el peligro que representa para las FF.AA. su participación en el gobierno de una manera tan importante. Nos referi-

5 minuta

mos a que ellas pueden ser minadas en su acervo moral, perdiendo su prestigio y su ascendencia dentro de la sociedad chilena.

Se ha hecho abandono del carácter profesional y apolítico que ellas deben tener como institución, sin perjuicio del derecho de cada uno de sus integrantes a profesar cualquier doctrina o ideología.

El disfrute del poder es "dulce" y "placentero", cuando es incontrolado. Se ha dicho muchas veces que el poder corrompe y antes de que la Democracia Cristiana fuera gobierno, cuando el triunfo era evidente, lo advertimos a nuestros militantes ... Tal vez por eso, el gobierno D.C. fue menos corrompido que otros.

Pero hoy, vemos con profunda preocupación el peligro que anotamos para la integridad de nuestros hombres de armas que, como hombres, no pueden ser una excepción, puesto que también son sensibles al halago y a las ventajas que proporciona el Poder. Tanto como los políticos, pero con una diferencia, a saber, que éstos han tenido el freno de la crítica y la denuncia, lo que ahora se exha de menos.

Consideramos grave que esto ocurra, porque las FF.AA. tienen que jugar un rol fundamental en la nueva sociedad y en una nueva democracia, que será feble si ellas son moralmente débiles o se sienten permanentemente llamadas a decidir sobre la estabilidad de un futuro régimen democrático.

Creemos, además, que el prolongado ejercicio del Poder creará inevitablemente roces y rivalidades entre las distintas ramas de la Defensa Nacional con las consiguientes perniciosas consecuencias para el futuro de Chile.

B.- VARIABLES

En este párrafo de la minuta de Patricio Aylwin se consignan dos conclusiones, con las cuales estamos de acuerdo con algunas salvedades :

a) Es indudable, y hay que decirlo y no callarlo por ningún motivo, que mientras más retrógrada sea la política económica, mayor será la represión.

Ningún gobierno en el mundo podría imponer una política económica tan cruel y reaccionaria sin el uso simultáneo de la fuerza y de la dictadura.

Coincidimos, por lo tanto, que la dinámica del proceso empuja al gobierno hacia el facismo.

b) la otra variable se funda en que las FF.AA. por su composición social y por algunos valores de su formación profesional, rectifiquen rumbos y caminen hacia la Democracia, luego de encontrarse con la realidad.

Puede ser que ello ocurra, pero reproducimos aquí nuestras dudas y aprehensiones derivadas del peligro de corrupción que hemos comentado. Si no es detenido a tiempo, esta variable podría ser cada vez más débil.

Por nuestra parte, quisiéramos someter a la consideración de nuestros militantes una tercera variable, cuál es la autodestrucción del régimen imperante y su consiguiente caída, como consecuencia de sus errores, del abuso del poder y de la fuerza, de las persecuciones, de la miseria y del avasallamiento de la gran mayoría del país. Esta perspectiva crea grandes responsabilidades para la Democracia Cristiana

6 minuta

que debe tener la capacidad de alzarse como la más importante alternativa de Poder.

II.- EN CUANTO A LA TAREA

Señala el esquema de Patricio Aylwin que hay unanimidad para coincidir en que la tarea es alcanzar la Democracia y una Nueva Democracia. No la que existía antes.

Sólo creemos que debieran precisarse algunas de las características fundamentales de lo que nosotros concebimos como una Nueva Democracia, sin perjuicio de que más adelante precisemos nuestra concepción global, a través de un verdadero programa de construcción de una nueva sociedad.

III.- EN CUANTO A LA ESTRATEGIA

El resumen anota las cinco coincidencias que existen sobre el particular. Ellas son : salvar la existencia y unidad del Partido; no comprometer a la Democracia Cristiana con la Dictadura; necesidad de un planteamiento o programa para la reconstrucción de la Democracia que nos defina y oriente; necesidad de un acuerdo con las Fuerzas Armadas.

Luego la minuta se refiere a las variables posibles, en lo general y en lo operacional; en relación con otras fuerzas sociales; en relación con el gobierno, y en relación a las FF.AA.

Antes de exponer nuestros puntos de vista quisiéramos decir que no es nuestro ánimo producir hoy en el Partido una discusión sobre las responsabilidades que unos y otros tenemos ante lo ocurrido, ni sobre la legitimidad o ilegitimidad del pronunciamiento. La tarea fundamental de hoy es buscar el acuerdo mayor posible para volver a la normalidad.

Sin embargo, para expresar lo que pensamos tenemos que partir de ciertas bases, al señalar las cuales, necesariamente, debemos enunciar nuestro criterio sobre aquellos asuntos.

Sintetizando nuestros puntos de vista diremos lo siguiente :

Primero, la Junta Militar de Gobierno, para nosotros, emergió al Poder ilegítimamente. Sin embargo, no pretendemos abrir debate sobre esto y manifestamos claramente nuestra disposición a actuar sobre la base del hecho consumado, cual es, la existencia de una Dictadura castrense.

Segundo, la Democracia Cristiana rechaza la existencia de cualquiera Dictadura, civil o militar, marxista o anti-marxista, cualquiera sea su color.

Ante la existencia de una Dictadura, es deber de la D.C. combatirla y no puede entrar en transacciones con ella.

La Dictadura, como el nazismo, el fascismo o cualquier régimen totalitario, atropella la libertad, el derecho y la dignidad de las personas, que constituyen pilares de nuestra filosofía fundamental.

Tercero, por consiguiente, la DC no puede participar directa o indirectamente, abierta o solapadamente, en una Dictadura, cualquiera

7 minuta

ra que ella sea.

Cuarto, las premisas anteriores fijan el marco de nuestra acción. La Democracia Cristiana debe hacer todo lo legítimamente posible para poner fin a un régimen de dictadura.

Quinto, la Democracia Cristiana debe mantener una actitud de independencia y preseindencia frente al gobierno.

Los contactos p entendimientos claros, precisos, concretos, y públicos con el Gobierno Militar actual u otro régimen militar que le suceda, sólo pueden llevarse a efecto dentro del marco señalado, o sea, con el exclusivo, insospechable y claro propósito de restituir la Democracia en nuestro país, pero sin participar jamás en el gobierno, asumiendo responsabilidades en él, salvo el caso que tocamos en el séptimo punto.

Sexto, para alcanzar el objetivo de restaurar la Democracia, tal como nosotros la concebimos, el Partido no sólo puede sino que debe concertar acuerdos específicos con otras fuerzas políticas y sociales que persigan igual finalidad, aunque sean opuestas a nuestro pensamiento fundamental.

Muchas veces, en nuestra vida política, hicimos otro tanto.

Esto no quiere decir que estamos propiciando la constitución de Frentes Amplios u otras alianzas de carácter permanente, materia que debe ser analizada y discutida muy detenidamente.

Séptimo, mucho se ha hablado de que no habrá vuelta a la Democracia sin pasar por un segundo gobierno militar, cuyas políticas debe rían ser diametralmente distintas de la actual Junta Militar de Gobierno.

Algunos militantes opinan que en tal eventualidad la Democracia Cristiana debería jugar un rol importante e, incluso, se piensa en nuestra participación en él.

Queremos decir que, en principio, nos repugna tal posibilidad, por las razones que hemos dado. Pero queremos ser pragmáticos y no dogmáticos.

Si se trata realmente de un nuevo gobierno, anti-capitalista, anti-imperialista, que tenga el propósito fundamental de realizar una nueva política económica y social más justa y de restaurar la democracia y la libertad, creemos que el Partido podría considerar un posible apoyo a ese gobierno, bajo dos condiciones esenciales :

- a) garantía absoluta de que se trata de restablecer el régimen de libertad para crear una Nueva Democracia, y
- b) compromiso público de otras fuerzas políticas a apoyar ese gobierno, junto con la Democracia Cristiana.

Explicaremos el por qué de estas condiciones :

En primer lugar, por las naturales dudas que nos merece la consideración de este asunto.

En segundo lugar, porque para nosotros es lo más importante procurar que la DC se constituya en la gran alternativa democrática para construir un nuevo orden en Chile. Repetimos, es lo más importante. Y cuando lo aseveramos así, con tanto énfasis, no estamos anteponiendo el interés del Partido al interés de Chile. Por el contrario, estimamos que el interés nacional exige a la Democracia Cristiana

8 minuta

que no se destruya ni debilite, sino que se fortalezca y crezca, ganando merecidamente la confianza de la mayoría de los chilenos, en especial de los trabajadores y clases populares.

Si la DC entrara a apoyar a éste u otro gobierno militar sin las dos exigencias o condiciones indicadas, contando por el contrario con la oposición de otras fuerzas populares o con la posibilidad de ser burlada en el propósito de lograr la construcción de una Nueva Democracia, podría quemar para siempre su carácter de alternativa de Poder, en cuyo caso sólo se alzarían como sustitutos del régimen militar, los partidos marxistas y principalmente el Partido Comunista, lo que creemos contrario al interés nacional, porque no queremos para nuestro país un régimen comunista, así como no queremos ninguna dictadura.

Octavo, en conformidad a lo que hemos dicho, sostenemos que nuestra preocupación máxima debe consistir en preparar al Partido para que esté listo en cualquier momento para sumir las grandes responsabilidades que le incumben.

Para dicho efecto, creemos que deben adoptarse algunas medidas como las siguientes :

a) Constituir una Directiva real, (no simplemente formal para satisfacer al Decreto en receso) que sea ampliamente representativa, pero de reducido número, en cuyo seno se debatan y adopten acuerdos obligatorios para todos los militantes, excepto sobre aquellas cuestiones de importancia capital en que haya discrepancias.

Esta es la única manera de mantener la Unidad del Partido y de evitar los "fraccionalismos".

b) El PDC debe expresar su pensamiento públicamente, tanto dentro como fuera del país.

Ello no sólo es necesario para orientar a la opinión pública y a los militantes, sino que también para clarificar nuestra posición frente a la Dictadura, pues, desgraciadamente, existen factores que empañan la visión que se tiene de nosotros, como es la presencia en el Gobierno de numerosos demócratacristianos que colaboran en él.

Insistir en este documento en lo que entendemos por una Nueva Democracia; en la falsedad del "capitalismo o comunismo"; denuncie el "nacionalismo" y definir nuestro carácter revolucionario y anti-imperialista.

c) Darle al Partido una organización que le permita un permanente y periódico contacto con sus propias bases y las bases populares ajenas a él, llegando también a otras agrupaciones o colectividades, gremiales, profesionales u otras.

O sea, somos partidarios de romper el aislamiento y el silencio.

d) En cuanto a la publicación de un documento que, Dios quiera refleje nuestro pensamiento común, creemos que vale la pena considerar si lo lanzamos bajo el sólo rótulo del Partido o con la firma de un gran número de demócratacristianos, o ambos en conjunto, lo que habrá de producir un gran impacto y revuelo en todo el mundo.

El redactor de esta Minuta pide perdón por su extensión y expresa la fé de quienes compartimos estos planteamientos en que la DC no se apartará de su misión revolucionaria ni de su meta que consiste en crear en Chile una nueva sociedad, una Nueva Democracia, humanista, cristiana, pluralista, socialista y comunitaria.

y 9 minuta

Esperamos, también, que nuestro pensamiento no sea tergiversado y que la buena fé, la fraternidad y el respeto recíproco reinen entre nosotros, junto a una férrea voluntad de eliminar del Partido a quienes traicionen sus directivas y sus principios.

SANTIAGO, 30 de Mayo de 1974

www.archivopatricioaylwin.cl